

Empresario Camilo Fernández Recibe el Premio Ícono de NJBIZ 2020

El empresario Camilo Fernández, nacido en 1926, en La Habana, Cuba, fue nominado al galardón Ícono de NJBIZ de 2020, es presidente y director ejecutivo de A. M. CAPEN'S CO., INC., con sede en Hillside, New Jersey.

Su Historia Profesional Fernández comenzó a representar a los fabricantes de productos de oficina, poco después de recibir su licenciatura en Contabilidad y su doctorado en Economía de la Universidad de La Habana, mientras trabajaba como contador público certificado para H. Upmann, la conocida empresa fabricante de tabacos.

Cursaba su segundo año de la Facultad de Derecho, cuando fue expulsado por pronunciarse en desacuerdo con las enseñanzas del entonces nuevo régimen comunista que se había apoderado de su patria.

Una Linda Historia de Amor

Camilo se casó con María Julia Rodríguez en 1952. Tuvieron un hijo, Camilo Jr., y una hija, Marta.

Emigrante en el 62

El 22 de mayo de 1962, Fernández y su familia llegaron a este gran país, en busca de libertad política, en el puerto de New York y, cuatro meses después, nació su hija Silvia.

Con una familia muy joven, muy poco dinero y aprendiendo inglés, Camilo tuvo la suerte de haber encontrado un trabajo en A. M. CAPEN'S CO., INC., establecida en 1870, una pionera exportadora de papel y productos de oficina. En 1968, compró la empresa y se convirtió en su presidente y director ejecutivo. En 1974, trasladó la empresa a Hillside, New Jersey.

Inicialmente, era un espectáculo unipersonal: viajaba al extranjero para reservar los pedidos, regresaba para ingresarlos con los fabricantes, los recibía, los empaquetaba, los enviaba, hacía toda la documentación, cobros, etc. No tenía líneas conocidas, ni una red de conexiones. Con su arduo trabajo, pudo conseguir todas las principales marcas de útiles escolares y de oficina y presentarlas en el extranjero.

Unos años más tarde, su esposa e hijos comenzaron a trabajar con él. Hoy A. M. CAPEN'S CO., INC. es la principal exportadora de útiles escolares y de oficina en Estados Unidos.

Camilo fue una bendición, tanto para los fabricantes de Estados Unidos, como para los clientes en el extranjero. En ese entonces, cuando la globalización no era buena, facilitó que muchos fabricantes americanos exportaran sus productos sin proble-



El empresario Camilo Fernández

mas. Tan simple, como venderle a un distribuidor nacional que paga dentro de los plazos de pago oportunos. Él ha pagado a cada proveedor sus facturas a tiempo... ¡¡¡¡¡todo el tiempo!!!

Por otro lado, ha facilitado que los clientes extranjeros realicen pedidos de los principales fabricantes de Estados Unidos a precios muy competitivos, con la comodidad de las compras centralizadas y el manejo y consolidación de exportaciones especializadas, para obtener grandes ahorros y, al mismo tiempo, poder comunicarse con un personal bilingüe capacitado.

Siempre ayudó a los clientes, como si fuera su socio, y nunca dejó de venderles, a pesar de muchas revoluciones, terremotos, huracanes, devaluaciones monetarias, restricciones de mercado, pandemias, etc. El señor Fernández no se amedenta ante el desafío de la competencia y le gusta negociar las mejores ofertas.

Camilo Fernández siempre ha mostrado un gran afecto a sus clientes y proveedores; muchos de los cuales son grandes amigos.

Le gusta viajar, y con su esposa María Julia siempre a su lado ha visitado varias ciudades en más de 110 países.

Fue honrado con el premio SHOPA Life Member Award 2001 y obtuvo el segundo lugar en la competencia Hispanic Business Entrepreneur & NJ Family Business of the Year.

Ha viajado con la gobernadora de New Jersey, Christine Todd Whitman, en un viaje de desarrollo de negocios de exportación a México.

No se jubila a sus 93 años, jubilarse no le pasa por la mente, ni siquiera con la pandemia de coronavirus, ya que siempre ha disfrutado de su trabajo.

Camilo es un gran padre de familia, un caballero, ingenioso, altruista, generoso, perseverante, amable y justo. Además de su dedi-

cación a la venta de productos de oficina, encuentra tiempo para su familia y comunidad, y lucha por la libertad de Cuba, con democracia y derechos humanos.

Es presidente de la Asociación Pro-Cuba, vicepresidente de la Junta Patriótica Cubana y está involucrado en otras organizaciones culturales y cívicas, incluida la Fuerza de Tarea Cuba Libre. Siempre está dispuesto a ayudar a sus clientes, proveedores, personal, comunidad, amigos y familiares.

“Hemos aprendido muchísimo de él. Es un gran modelo a seguir. Es una persona admirable. Es un verdadero ejemplo del sueño americano”.

Respuestas de Fernández a NJBIZ

Amor a primera vista

Mi esposa, María Julia Fernández Rodríguez, me inspira. Ella ha estado a mi lado en las buenas y en las malas, desde que nos casamos, en 1952, hace 68 años, apoyándome y ayudándome a alcanzar todas nuestras metas, viviendo todos nuestros ideales de familia, amigos, fe, libertad, justicia, derechos humanos, trabajo, devolución, patriotismo de nuestra Cuba natal, la España de nuestra familia y este gran país, ¡¡¡Estados Unidos de América!!!

Fue amor a primera vista, cuando nos conocimos en una tienda donde trabajaba, en La Habana, Cuba, en 1944. María Julia es una mujer fuerte, valiente, incansable, la mejor madre que mis hijos podrían tener, trabajadora, divertida, gran cocinera, creativa, etc., etc., y ahora, durante la pandemia de Covid-19, ¡¡¡nos gana en dominó todas las noches!!!

Su gran contribución Mi mayor contribución a la comunidad empresarial de New Jersey ha sido dirigir una empresa de exportación muy exitosa, que se enorgullece de vender material escolar y de oficina americano en el extranjero y emplear a

muchos, durante casi 60 años.

Apasionado de los viajes ¡¡¡Cuando era niño, quería ser marino mercante, para viajar por el mundo!!! Fui bendecido con este negocio, que me permitió viajar anualmente a las islas del Caribe y América Central y del Sur. Mi esposa y yo hemos visitado la mayor parte de América del Sur y Central, Europa, así como Asia y África. ¡¡¡Hasta ahora más de 110 países!!!

Su mejor decisión ¡La mejor decisión que tomé durante mi carrera fue cambiar de ser contador público a vendedor! En Cuba, fui contador público, en mi primer trabajo en la empresa de tabacos H. Upmann, después de graduarme en la Universidad de La Habana.

Rápidamente, me di cuenta de que los vendedores eran los más importantes en la organización, ya que nada se movía, hasta que se realizaba una venta.

Entonces, comencé a ser el representante de ventas de útiles escolares y de oficina a Estados Unidos, incluido Crayola. Yo era “su hombre en La Habana”.

Al llegar a Estados Unidos, habría tenido que revalidar mi título de contador, lo que habría sido muy tedioso y difícil con mi inglés limitado y mi necesidad de trabajar de inmediato; pero, afortunadamente, encontré un trabajo como vendedor en AM Capen's Co., Inc., de la que me convertí en propietario unos años después.

Aprendió a las malas



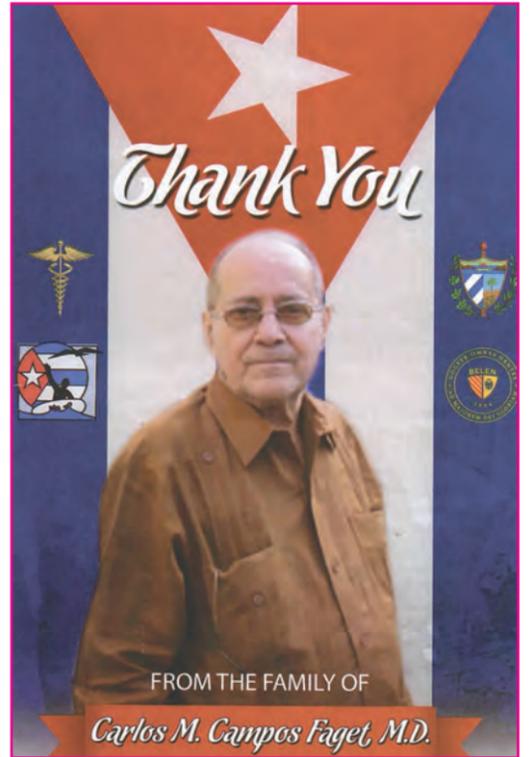
Esta foto, tomada el 9 de septiembre de 1962, en el aeropuerto JFK, tres meses después de que llegáramos a Estados Unidos, y una semana después de que naciera nuestra hija menor, Silvia, cuando me iba para un viaje de ventas de seis semanas a América Latina. Todavía no sabemos quién es más valiente o más loco: yo por dejarlos e ir a lo desconocido, o ella por quedarse con tres hijos, sin hablar inglés, sin conocer a nadie, ni tener dinero. Entendimos el trabajo y las dificultades que implicaría construir una nueva vida en este país libre.

Aprendí que nada debe darse por sentado y que el éxito se puede lograr con mucho trabajo y perseverancia.

Después de trabajar duro para obtener mi certificación como contador público y doctorado en Cuba, teníamos una vida hermosa, un hogar, un negocio, fami-

Sentido fallecimiento del Dr. Carlos Manuel Campos Faget (20 abril/1935–24 julio/2020)

El Dr. CARLOS MANUEL CAMPOS FAGET, residente ultimamente de Belleville, Condado de Essex, New Jersey, falleció a los 85 años de edad. “Campito,” como era conocido, y un gran amigo de este periódico, fue un médico muy estimado de la comunidad cubana e Hispana general (incluso la de habla portuguesa) en los condados norteros del Estado Jardín. El Dr. Campos era nativo del Central Estrella (Provincia de Camagüey, Cuba), donde su padre y abuelo paterno habían sido los médicos principales. Era graduado de Bachillerato del Colegio Belén de la Habana, y pasó seguidamente a la Escuela de Medicina de la entonces prestigiosa bicentenario Universidad de La Habana. Al cerrarse la universidad a finales de los 50 por el régimen del dictador militar Fulgen- sio Batista, Don Carlos aprovechó ese tiempo para continuar sus estudios de medicina en México. Al reabrirse la universidad habanera en 1959, Campos regresó a Cuba y continuó sus estudios. Pero, en 1961, menos de dos años tarde, decide dejarlo todo atrás, huyéndole al Socialismo dictatorial que implantaban los hermanos Castro, y que provocó el éxodo en masa, sin precedentes, de cubanos. Campos se refugió primero en España, donde recibió su Doctorado en Medicina en la Universidad Complutense de Madrid; y en 1962 se trasladó a EE.UU. Aquí rivalizó sus títulos de profesión médica — mientras trabajaba de madrugada como cocine-



ro para mantener a su familia— hasta que pudo inaugurar su consulta en la legendaria Calle Ferry, en el corazón del barrio portugués-español-cubano de Newark. Allí se convirtió en un pilar muy popular de la comunidad, ejerciendo por más de medio siglo la especialidad de urología y también la medicina de familia. Entre otras actividades, fue ejecutivo del Club de Leones que tantas obras caritativas hacen, particularmente para los ciegos. Así mismo, fue el promotor principal tras la celebración del Día del Médico Cubano Libre en el Exilio en el área metropolitana de Nueva Jersey-Nueva York, el 3 de diciembre de cada año, en ocasión del natalicio del legendario galeño cubano Carlos J. Finlay (1933-1915),

quien había descubierto el mosquito transmisor de la fiebre amarilla a principios del Siglo XX. El Dr. Campos también apadrinó de manera voluntaria a muchos exiliados cubanos, y otros latinoamericanos profesionales en la medicina y disciplinas de salud afines, a quienes ayudó a revalidar sus profesiones. Le sobreviven su esposa Idelma, cinco hijos (y sus parejas), cinco nietos, numerosos colegas y amistades de por décadas, y sus miles de pacientes acumulados por más de 50 años, y además, sus mascotas: sus dos cotorritas. La familia Campos agradecería donativos a nombre del Dr. Campos al fondo de becas de la Jesuit Preparatory School de Miami, al enlace: Belen Jesuit | Support Belen

clientes y personal, y asegurándome de cumplir lo que prometemos y más.

Siempre he facilitado a los clientes extranjeros, con recursos e inglés limitados, la compra de productos americanos, haciendo que las exportaciones sean tan simples, como una venta nacional para los fabricantes. Siempre me he asegurado de que todas nuestras facturas se paguen dentro de los plazos de pago oportunos del proveedor.

Lo que nunca pensé Nunca adivinaría que el niño patinando en el paseo del Capitolio de Cuba, algún día tendría que dejarlo todo y ser acogido en este gran país como refugiado cubano, en la década de 1960, con su esposa y tres hijos; sin dinero, ni recursos, sin hablar inglés, donde con arduo trabajo se convirtió en líder en artículos de oficina y útiles escolares exportados por Estados Unidos, viajó por el mundo y la mayor parte de Estados Unidos, vivió el sueño americano al máximo... y ahora, para colmo, honrado con ¡¡¡los honores del Ícono de NJBIZ 2020!!!